DIRECTOR: Emilio Filippi.
EDITOR GENERAL: Ascanio Cavallo.
EDITOR LITERATURA Y LIBROS: Arturo Navarro.

ASESOR LITERARIO: Mariano Aguirre.
DISEÑO GRAFICO: A. Esquivel y P. Palomo.
GERENTE Y REPRESENTANTE LEGAL: Pablo Berwart.

Dime qué lees y... *Con Nemesio Antúnez, pintor que ofrece una retrospectiva de 50 años de su obra*

—Iba a preguntarle acerca de su relación con la palabra y la escritura, pero luego de leer la "Carta aérea" que escribió en el catálogo contando a su hijo Pablo quién es Nemesio Antúnez es más que suficiente...

—Siempre me ha resultado fácil el género epistolar, la escritura coloquial. Yo no soy escritor ilustrado, y mi palabra es familiar, amistosa porque pienso que uno debe escribir sin pedantería, casi como habla.

—Pero esto parece mucho más: es casi un cuento, una historia llena de imágenes, un anticipo de novela o biografía. Después de todo, es de los pocos pintores a los que no les cuesta verbalizar...

—Y sigo pensando que de la peladura en el empapelado de mi pieza vi pasar la luz de la ventana, vi las sombras que cambiaban, un efecto mágico íntimo, un efecto visual. También, que mi primera clase de artesanía consistió en peinarme con gomina. Era un polvo rosado llamado "tragacanto" que se compraba en las farmacias, y se pegaba como goma al cabello húmedo dejándolo como casco a prueba de balas.

—O eso de pegarse los calcetines con jabón...

—Y coleccionar tarjetas postales de la catedral de Notre Dame, las pirámides de Egipto con mi tío Enrique vestido de árabe y sentado en un camello. Desarrollé una gran sensibilidad hacia las cosas verdaderas.

—Y hacia la literatura...

—Gané un premio de poesía, amaba las novelas biográficas, descubría a Neruda de un modo sorprendente y de un viaje la compañía de Margarita Xirgú nos puso en contacto con todas las obras teatrales de García Lorca. Me acuerdo que nos íbamos a Cartagena en tren leyendo poemas con una felicidad inmensa. Leíamos a toda boca. En la casa me hacían apagar la luz en las noches porque me tragaba las biografías enteras de Emil Ludwig. Pero lo más impactante fue cuando gané un premio en la Academia Literaria del colegio por leer un poema de amor fogoso de Amado Nervo. El premio fue un libro de Pablo Neruda, **El hondero entusiasta.**

—Y de ahí para adelante la mesada se repartió en libros y...

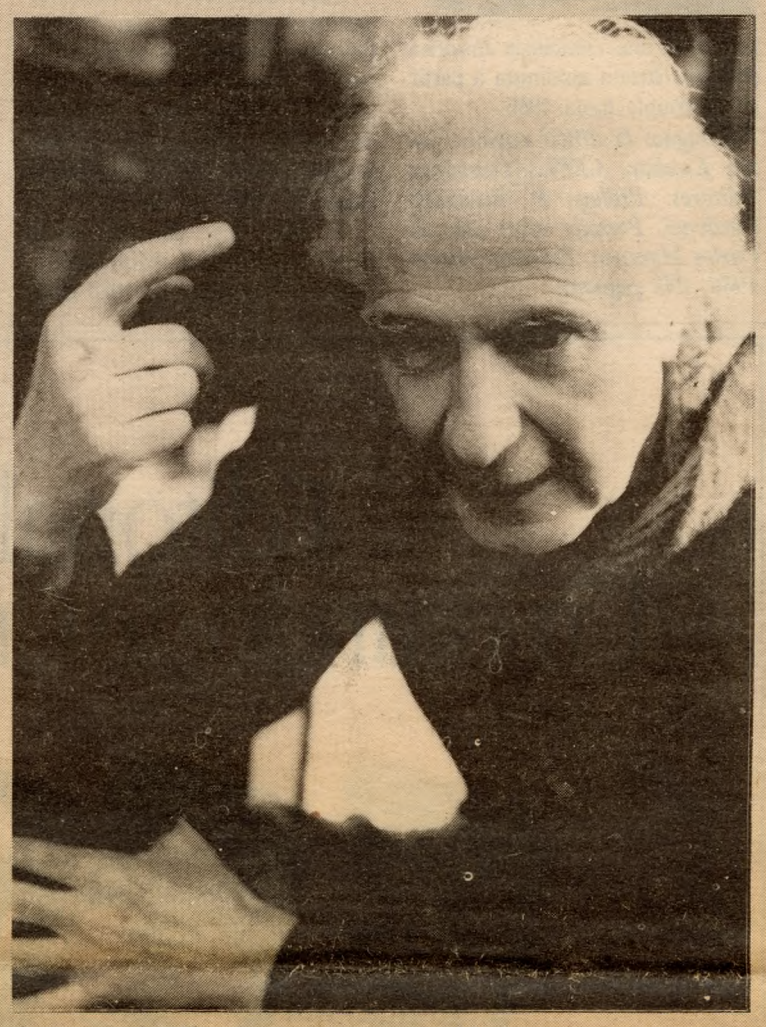
—Alfeñiques, esos dulces color beige como de piedra que había que domesticar con dientes a prueba de todo. Entonces estaba la colección Ercilla con libros de Tolstoi y Dostoievski en papel de diario que empezaron a revelar al ser humano en todas sus situaciones **(Crimen y Castigo).** Antes de eso un primo me había regalado toda la colección de Salgari y Verne. Medía más de dos metros...

—Generoso primo...

—Es que él ya era grande, y la colección Araluce le quedó chica. Esos fueron los mundos que me hicieron soñar.

—Cuando empezó a pintar, ¿sintió que estaba empezando a contar historias?

—Para nada. Pintaba Santiago desde el San Cristóbal en sus calles bajas y casas viejas de un piso. No sé si había argumento, pero me interesaba transmitir las emociones que estaba sintiendo: felicidad, dolor, grito. Mis primeras emociones plásticas llenaron croquis en mis tiempos de viajero, cuando partíamos en barcos de tercera de la Grace Line. Estudiábamos arquitectura y embarcábamos como 17, a cursillos en la U. de Columbia, veíamos teatro, contábamos sacos de azúcar, visité iglesias de adobe con altares de oro, en París caminé por la ciudad mojada, y cuando pude, ya en Estados Unidos, me metí en librerías de viejo y compré maravillas como **Museo y Humanidad** libro de fotos donde veías a negros tatuados, matrimonios, entierros, el hombre. Hubo otros hallazgos.



—Hallazgo ¿literario, epistolares, libros de arte?

—Las cartas de Van Gogh a su harmano Théo. Ahí conocí lo que era la pasión de pintar, la idea que surgió al ver un cerezo en flor, los colores de primavera, la sensación de felicidad plena. Yo solo hacía flores para vender y adquirí fe en la verdadera pintura.

—¿Hubo otros escritos de pintores que influyeron?

—Sin duda los de Gauguin y Delacroix, pero más por la curiosidad de saber qué pensaban estos hombres. Van Gogh fue lo más cercano.

—¿Ha habido revelaciones que le llegaron vía literatura y no emociones visuales?

—Muchas, en otro plano. Por ejemplo cuando leí en Nueva York a Thomas Wolfe en **You can never go home again,** que describe una ciudad de barrios pobres cerca de donde yo vivía, donde los suicidas se tiraban por la ventana. Ahí pinté las multitudes, ahí estaban todos los inmigrantes, ahí una Nueva York donde algunos llegan a Park Avenue y otros terminan alcohólicos o como *zombies*.

—¿Es de lectura por períodos, fluctuantes, en ráfagas o constantes?

—Leo todas las noches y ahora estoy con los escritos y críticas de arte de Marta Traba.

—¿Es el único libro que ocupa la geografía de su velador?

—No estoy leyendo novelas y mis historietas las cuento en las telas. Yo improviso. Sale un cielo, unas lomas negras, una mujer embarazada cuando mi hija me escribe de Barcelona y anuncia que será madre.

—Los volantines, las camas, los tangos, ¿son partituras, músicas, poemas?

—Creo que son poesía de imágenes muy chilenas, porque yo pinto para mis amigos chilenos y me apena que algunas telas queden en Estocolmo o Nueva York.

—Nueva York. Aparte de Thomas Wolfe, otros libros le habrán impactado cuando vivió allá...

—Furiosamente **El Muro,** sobre los ghettos polacos y que salieron en las telas. Y toda la obra de Neruda, que influenció a Matta, Zañartu y Balmes y a mí en tanto ha sido pintura del "cuerpo de Chile", paisajes orgánico. Cuando dice que quiere hundir su mano en lo más genital de lo terrestre, en el cobre, la malaquita, el carbón uno ve esas imágenes en nuestra pintura. Yo pinté cordilleras como cuerpos, como abrazos. Matta trabajó este cuerpo en los años 40 y hablaba de los cielos del Greco como intestinales, viscerales.

—Y Huidobro, ¿le enseñó algo?

—Mucho en **Altazor,** en la transparencia del aire, el cristal del aire que contrasta con ese Neruda más sensual y subterráneo. De ambos, creo, hay huellas en mi pintura.

—Cuando lee, ¿relee?

—Siempre, y presto y comento, y siento que el libro es vertiente, es vida. Soy muy perseverante, y termino aun los libros que no me convencen del todo.

—Y de los buenos escritos sobre arte, en ensayo, ¿rescata alguno?

—Sin duda a André Malraux en **El Museo Imaginario,** donde une el arte francés con el de Mesopotamia, con Manet y el arte chino. También me interesa la historia del arte, en tanto es conocimiento y constatación, explicación del pasado y del presente.

—Entonces, si partiera de vacaciones después de esta retrospectiva ¿qué llevaría en la maleta?

—Pinceles y tela, porque para preparar la exposición dejé de pintar un mes y eso para mí es demasiado. Esta muestra ha sido una creación.

—Y están los tangos. ¿Estos tangos son los de Borges, los de Cortázar?

—No, son los que veo en Valparaíso, en los abrazos. Mira como se quieren estas parejas, y caminan juntos y hay consonancia en sus movimientos, con cariño y amor. Abrazos en las camas, cuerpos apegados que tanta falta hacen hoy, la cama como refugio y tibieza materna.

—Esos pasajeros, seres solitarios de su más reciente tela son tan distintos, parecen protagonistas de un filme, de una novela ¿quiénes son?

—Son los protagónistas desconocidos de mi último trabajo, unos tipos con los que quiero seguir pintando. Están como en una estación, quizás van a tomar el tren, hay economía de medios y poco color. Es gente que pasa. A esos pasajeros yo no los conozco. Tal vez son las multitudes de antes en un *close up*.

—Tal vez, pero es Ud, quien hace historia de estas imágenes...

—Sensaciones, imágenes, quizás historia y un poco de literatura. Lo que puede decir es que se ven como tipos más serenos, y son mis más recientes protagonistas. □

LUISA ULIBARRI

fm stereo 95,3
UMBRAL
EN EL RESCATE Y DEFENSA DE NUESTRA IDENTIDAD
PRESENTACIONES DE LIBROS
• REPORTAJES Y ENCUENTROS CON LOS ESCRITORES
• POESIA DE LA NUEVA GENERACION
• AGENDA CULTURAL
• MUSICA LATINOAMERICANA
EL TALLER DE CREACION POR CORRESPONDENCIA DE RADIO UMBRAL LE RECUERDA QUE LA CITA CON LA LITERATURA ES EN EL 95.3 FM, TODOS LOS JUEVES A LAS 19.30 HORAS.
ENVIO DE TRABAJOS A: CASILLA 67 - SANTIAGO

QUIMERA LIBROS

Un lugar acogedor y único en Providencia, esperamos su grata visita.
NUEVA DE LYON 045 - LOCAL 8 FONO: 2328266 - PROVIDENCIA - SANTIAGO

Fundación NEMESIO ANTÚNEZ